

Decidir nuestro futuro

Por: Jorge Iván Rendón Calle*

¿Qué será Colombia en el año 2010?

Colombia será el producto de nuestras decisiones o indecisiones de hoy. Tenemos que atrevernos a decidir el futuro del país, ese país que legaremos a nuestros hijos.

La tarea es construir una patria más justa; sin terror ni llanto, sin hambre ni ignorancia, porque esta sociedad de treinta millones de socios, esta gran empresa -Colombia- merece que se planee con seriedad su futuro. No podemos seguir esperando los cambios que no sabemos de dónde vendrán, tenemos que planearlos y provocarlos.

Obviamente una planeación estratégica (de largo plazo) del país debe ser el producto de un gran pacto nacional donde intervenga el gobierno, los gremios económicos, las universidades, los sindicatos y los partidos políticos. Definir prioridades y objetivos de desarrollo en todos los campos y comprometerse institucionalmente con ellos. Para esto podrían establecerse metas cuatrienales, todas con miras a contribuir a un objetivo final a veinte años; algo parecido a un "Frente Nacional" para el desarrollo integral del país. Sólo se requiere atreverse a convocar la voluntad política necesaria para pensar y actuar en grande.

He querido traer, a manera de ejemplo el proceso de internacionalización de nuestra economía como un objetivo de largo plazo que requiere de un gran pacto nacional; por considerarlo de gran actualidad y de mayor importancia.

Si queremos competir con los productos extranjeros, ya sea en Colombia o en el exterior debemos cumplir algunos requisitos:

1. **Uso de tecnología apropiada:**
No podemos competir internacionalmente mientras estemos atrasados tecnológicamente. Ahora bien, sabemos que existen países donde los impuestos a la im-

portación de bienes de capital van del cero al seis por ciento (0% al 6%). Igualar las condiciones con nuestros competidores en este sentido sería un primer paso a seguir. No son subsidios; es igualdad de condiciones (1).

2. Infraestructura vial y portuaria:

El país requiere de un gran esfuerzo para mejorar la infraestructura vial y portuaria que permita dar salida a miles de toneladas de productos primarios e industriales hacia el interior del país y al exterior. Es aquí donde el sector privado debe jugar un papel importante con la construcción de puertos privados modernos y eficientes que mejoren nuestra capacidad de embarque y desembarque.

3. Modernización del Estado:

Es indispensable la modernización de los organismos estatales evitando la tramitomanía, las demoras innecesarias en los puertos, replantear a Proexpo y al Incomex y moralizar las aduanas. Esto último; lo de las aduanas es de suma importancia, pues con cada apertura de importaciones, las licencias se convierten en verdaderas patentes de corso para introducir grandes cantidades de contrabando (2).

4. Es necesario revisar el decreto 444 de 1967 para adecuarlo a las circunstancias actuales del país.

5. Las universidades deben empezar a preparar profesionales para la gerencia de exportaciones y fomentar la investigación hacia este sector.

6. Manejo de la tasa cambiaria como un mecanismo de estímulo a las exportaciones y control de importaciones, teniendo en cuenta siempre la etapa del proceso de apertura en que nos encontremos.

7. Impulso por parte de los gremios y el gobierno a la creación de una mentalidad exportadora de los em-

(1) Foro "Colombia Frente a los Mercados Internacionales". Ingeniería Administrativa 1990.

(2) Foro "Empleo y Contrabando". Ingeniería Administrativa 1989.

* Estudiante Ingeniería Administrativa, Universidad Nacional.

presarios, no limitarse a exportar excedentes, sino producir para la exportación.

8. Volcar un equipo de ventas mixto empresa-gobierno con delegaciones comerciales permanentes y una efectiva labor de las embajadas para hacer conocer nuestros productos (3).

Pero poco se ganará si de la mano del desarrollo económico no va el desarrollo social, porque entonces no fomentará la generación de nuevos polos de desarrollo mediante exención de algunos impuestos para las nuevas empresas (4). Esto no sólo para evitar la migración hacia las grandes ciudades sino para democratizar las oportunidades de progreso de las regiones.

Cuánto ganaría el país en paz social si capacitáramos y capitalizáramos a miles de pequeños propietarios en sociedades cooperativas en los campos. "Sólo aumentando la productividad de los más pobres se estarán solucionando realmente sus problemas" (5).

Claro que para todo este proceso se necesitan recursos, por ello debemos fomentar la inversión extranjera, tocar las puertas de la banca multinacional para préstamos de inversión y derrotar ese falso nacionalismo que prefiere ahuyentar la inversión extranjera y pagar intereses onerosos sobre deuda a recibir impuestos y regalías sobre inversiones foráneas.

La situación del país hoy es el producto de lo que hicimos y dejamos de hacer en el pasado; aprovechemos entonces esta oportunidad maravillosa de moldear benéficamente nuestro futuro, atrevámonos a pensar en grande y a largo plazo porque "No basta hacer la paloma, lo importante es hacerle el pico y que coma".

(3) Tal como se hace en Japón donde la tarea de exportar se asume como una empresa mixta.

(4) Del mismo modo que se hizo con las regiones afectadas por el volcán Nevado del Ruiz.

(5) Enrique Peñalosa Camargo. Revista Andi Enero-Febrero de 1990.